

EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida.

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13. Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXIII

Madrid.—Lunes 3 de Diciembre de 1906.

NÚM. 1.861

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer Domingo 2 de Diciembre de 1906.

Ayer no hubo grandes éxitos en la plaza; primero, porque el contingente de público era muy reducido; segundo, porque los que allí estaban, hartos tenían con guarecer las manos donde mejor podían; y tercero, porque los lidiadores incipientes que se nos ofrecieron, no hicieron nada absolutamente para producir ovaciones.

La corrida, que debió haber empezado á las tres, para que los espectadores hubieran podido disfrutar de los rayos benéficos del sol, dió comienzo á las tres y media, cuando un frío hiperbóreo invadía ya todas las localidades de la plaza.

Los toros eran como se irá viendo después; de cuatro ganaderías escogidas, ó sean la de Miura, la de Concha y Sierra, la de la marquesa viuda de los Castellones, y la de Adalid.

¡Me parece, caballeros, que no se puede exigir más para el tiempo en que estamos!

Correspondió la presidencia á D. José Madrid Calahorra, quien hizo la señal para la presentación de las cuadrillas, ó mejor dicho, de los tres banderilleros y cuatro picadores, capitaneados por Alhameño, Infante, Niño Ginés y Chico de Lavapiés.

Primer toro.—*Correlindes*, de Miura, retinto obscuro, escurrido de carnes y delantero de armas.

En el redondel estaban Alhameño y Chico de Lavapiés.

El bichejo salió con pies, y Alhameño se los paró con siete capotazos.

Veneno agarró un puyazo, y Sargento dos seguidos, siendo el último bueno, y desplomándose al ponerle.

Veneno terminó con otra vara, sin que ocurrieran defunciones.

Alhameño cogió los rehiletes, y después de largo preámbulo, esperó en malas condiciones y simuló el quiebro, agarrando medio par caído.

Volvió á coger otros comunes, y pasándose por la cara de cualquier modo, dejó un palo delantero.

Campos agarró un buen par, y sonaron los clarines para la última suerte.

Alhameño, de café antiguo y oro, empezó á pasar acordándose de la divisa verde y negra, sacando el dorso y colocándose á respetable distancia.

El viento era fuerte, y aunque la muleta era de las de peso, se la zarandeara de lo lindo.

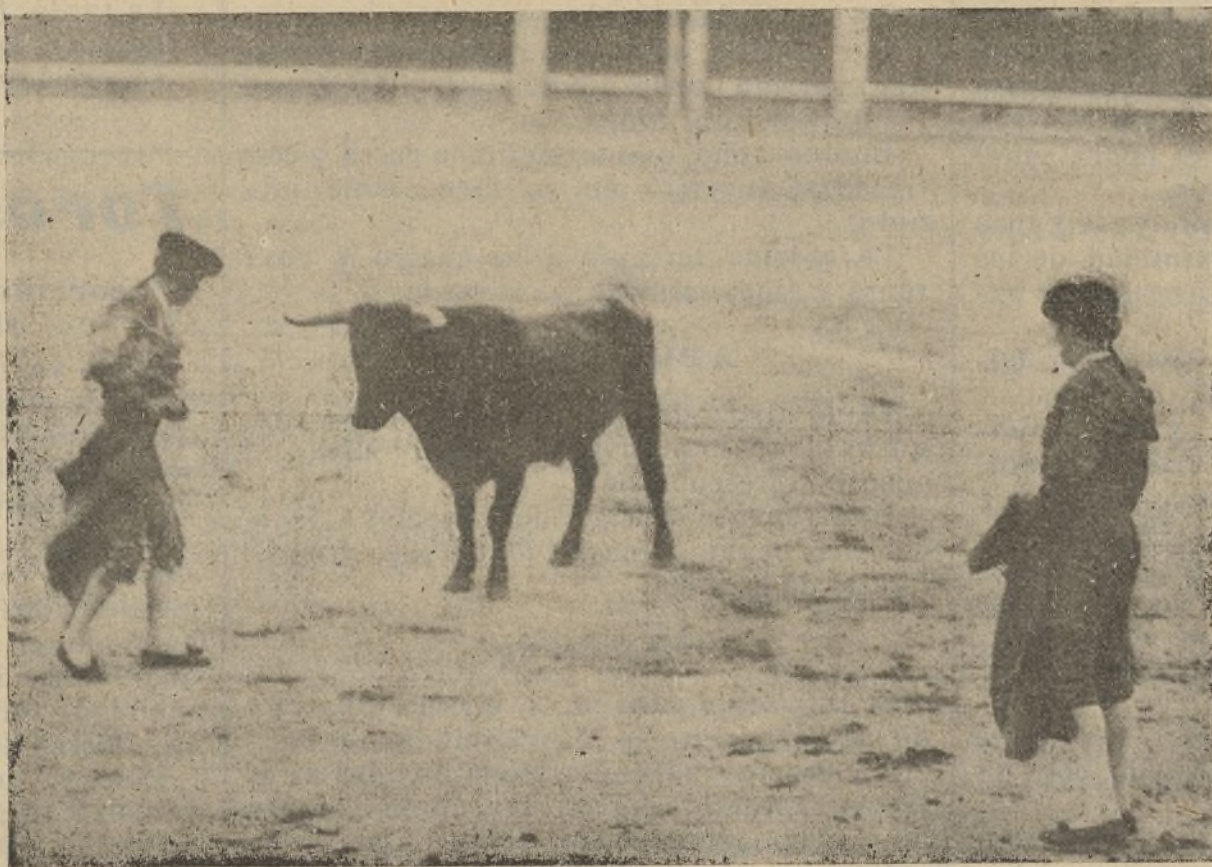
Huyendo, y ayudado por los peones, dió en junto seis naturales, cuatro con la derecha, seis altos, con colada en el último, y uno cambiado por bajo, y frente al 8, entró á matar desde lejos y teniendo la salida tapada, para arrear una

estocada delantera y atravesada, tomando el olivo en seguida y á todo vapor.

Hubo más pases con la valiosa ayuda del Chico de Lavapiés, y metiéndose con los terrenos cambiados, y alargando el brazo, largó otra estocada delantera y tendenciosa.

El matador descabelló á la primera.

Pitos y palmas, todo escaso por la falta de público.



Dominguín terminando un quite en la novillada efectuada el 25 de Noviembre en la plaza de Madrid.

(Fotografía de Irigoyen).

Tiempo, diez minutos.

Segundo.—*Salinero*, de doña Celsa Fontfrede, castaño, liston, abundante de armas y algo tocado de pitones.

Salió á toda velocidad, y Niño Ginés dió con limpieza el cambio de rodillas.

Palmas.

Dicho se está que en el ruedo actuaban de jefes Infante y el mencionado Niño Ginés.

Pajero colocó una vara con caída, y al hacer el quite, cayéronse también en la cara de la res los dos matadores.

El bicho pasó tranquilamente por encima de ellos como si pisara una alfombra.

Veneno arreó dos puyazos, retirando bien la puya en el último y apretando de veras.

El toro, que era bravo, aguantó con voluntad y codicia otro *cariño* de Veneno y otro en seguida, matándole el caballo.

Quedaron dos potros para el arrastre.

Infante entró deprisa al cuarteo y dejó medio par, que se cayó en seguida, agarrado en las cintas de la divisa.

Luego metió los brazos sin clavar y á continuación dejó otro zarcillo al cuarteo, terminando Antonio García con medio caído.

Infante, de morado y oro, empezó á pasar junto al 5, toreando con tranquilidad y sin ayudas, y después de tres naturales, cinco con la derecha y uno alto, se metió al volapié recto y despacio, y dejó una estocada honda, algo caída, saliendo perseguido y tomando el olivo por la puerta de caballos.

Pero la dicha estocada fué suficiente y el toro dobló.

Palmas.

Tiempo, cuatro minutos.

Tercero.—*Amillito*, de la marquesa viuda de los Castellones, fué un toro entradito en carnes y de buena alzada, que hacia parecer menor el tono del pelo.

Era castaño, girón, careto y abierto de cuerna, aunque no muy abundante que digamos.

Salió deprisa para entrar en calor y buscando pelea con los de los capotes, á quienes el frío ventarrón descubría constantemente.

El Niño Ginés esperó en los tercios del 10 y quebró á cuerpo limpio, escuchando aplausos.

Después, este mismo diestro veroniquéó luchando con la dificultad ya mencionada, dando tres lances y una veronica, todo bastante movido.

Pajero consumió un turno apoyando la vara cuatro veces donde se lo permitían su pulso y la rapidez del toro, que entraba muy bien, aunque sintiéndose tan exhausto de fuerzas, que al salir de la tercera vara se cayó á lo largo, apoyando el hocico en el suelo como si ya fuera cadáver.

Sirviéronle de alivio al desmayo algunas patadas anónimas y la proximidad de los capotes, y siguió la batalla sin ocasionar bajas en las caballerizas.

Mientras tocaban á banderillas, Niño Ginés dió un capotazo y resbaló, cayéndose.

El toro le pasó por encima, y fué á apoyarle casi en el rostro los cuartos traseros, librandose el Niño de esta vecindad por la rapidez con que jiró y se alzó del suelo.

Después de levantarse el toro, otra vez Niño Ginés entró al cuarteo, y al meter los brazos, el toro le cogió por la chaquetilla, zarandeándole de lo lindo sin consecuencias.

El par quedó abierto.

Avelino entró azaradamente, y dejó en el suelo los espabiladores, repitiendo con un par caído, al cuarteo.

Campos escuchó palmas, logrando un buen par.

Niño Ginés, que vestía de azul y oro, llevaba buenos deseos á la plaza; pero una serie de circunstancias imprevistas le obligaron á no quedar como hubiera sido su deseo.

Situándose cerca, y toreando con valentía, empezó, sin embargo, su faena, con una cosa de mal efecto, al avanzar de rodillas hacia el toro para dar el pase de tanteo, que no llevó á cabo por fin.

Dió uno cambiado, dos de pecho y tres

altos, y citando á recibir, arreó un pinchazo, saliendo atropelladamente.

Adicionó á los anteriores dos pases más, y metió al volapié una estocada corta, alta y tendida, perdiendo la flamula.

El toro, extenuado ya, se cayó de nuevo, y se acercó el de la puntilla, desesperando á Niño Ginés, que se cayó de rabia, arrojando los trastos.

El presidente llamó al diestro, sin duda para amonestarle; si fué con este objeto, hizo mal, porque el matador estaba en su derecho al querer levantar al toro y quedar bien, puesto que sabía que no era absolutamente el efecto de la estocada lo que había hecho caer al bicho, sino su carencia de facultades.

El de Sevilla empleó en su faena cinco minutos.

El último toro atendía por *Hocicón*, pertenecía á la ganadería de Adalid, y era cárdeno, bragado y mogón del izquierdo.

Como jefes de ruedo figuraban Alhameño y Chico de Lavapiés.

Este último resbaló al dar un lance, y perdió el percal, dando después seis verónicas en dos tiempos con maña y quietud, pero teniendo que luchar con el viento, que se le llevaba el capote.

Mostrándose tardo, aceptó el bicho cuatro puyazos del Pajero, que alegraba á voces y rompió la garrocha en la segunda acometida.

Chico de Lavapiés cuarteó medio par, al que siguió uno entero bueno y alzando los codos.

Palmas.

García colocó una banderillita y... á casa.

El toro atendía bien.

El mencionado Chico de Lavapiés, que vestía de verde y oro, dió un pase cambiado, otro alto sufriendo un achuchón, y cinco con la derecha, resultando bueno el primero que dió de esta clase. Entrando bien largó un pinchazo en hueso, escuchando palmas.

Dió en seguida dos pases más con la derecha, y al rematar el tercero salió achuchado y perseguido, hasta meterle el toro la cabeza sobre los tableros del 6, librandose el muchacho por vista y serenidad, y abandonando los arreos en el momento de la colisión.

Otra vez más salió perseguido, y en seguida, y sin perder la sangre fría, que parece ser la cualidad más recomendable de este joven, entró por derecho y sacudió una estocada delantera y tendida, á la que siguió un pinchazo en hueso.

Por último, entró con rectitud y sacudió una estocada honda y buena, al volapié, que resultó lo definitivo.

El muchacho, que toreó desde cerca y con frescura, invirtió en su faena siete minutos.

La corrida terminó á las cuatro y cuarenta y cinco minutos de la tarde.

APRECIACION

La novillada de ayer en conjunto, no disgustó al escaso número de concurrentes que acudió á presenciarla.

Una vez esto consignado, pasemos á dedicar unas cuantas líneas á los detalles más salientes de la fiesta.

El ganado.

Se lidiaron cuatro toros, uno de cada una de las ganaderías de Miura, viuda de Concha y Sierra, marquesa viuda de los Castellones, y Adalid, que se jugaron en el lugar que dejamos consignado.

De estos, el primero cumplió bien en los tres tercios de lidia.

El de Concha y Sierra fué bravuconcillo en el primer tercio, manteniéndose noblote en banderillas y muerte.

El de Castellones fué voluntario, pero sin poder para los del castoreño, y se mantuvo bien en los tercios segundo y tercero.

Y el de Adalid, fué algo tardo en varas, llegando con facultades y revolviéndose á la muerte, si bien no ofreciendo dificultades y tomando bien la muleta.

De modo que la novillada, por parte del ganado, fué aceptable.

Los matadores.

Alhameño.—Al primer toro lo pasó de muleta algo distanciado y admitiendo la ingerencia de los peones, y después de dos estocadas delanteras y atravesadas por echarse fuera en el momento de la reunión, acertó á descabellar á pulso al primer intento.

Banderilleando á este bicho, quedó medianamente.

En la brega, muy trabajador y oportuno, sobre todo en el cuarto toro.

Lanceando de capa y en los quites, demostró deseos de agradar.

Infante.—Al segundo toro lo pasó de muleta con gran brevedad, estando aceptable al final de la faena, y aprovechando la igualdad, se metió á herir con rectitud al volapié, atizándole una estocada honda, ligeramente caída, que bastó.

El público aplaudió.

Banderilleando á este toro, demostró deseos de agradar á la concurrencia.

Lanceando de capa, en la brega y quites, cumplió bien.

Niño Ginés.—Toreó desde cerca y con valentía al tercer toro, y lo echó á rodar de un pinchazo, citando á recibir, y de una estocada corta, alta, algo tendida.

En el quiebro de rodillas que dió al segundo toro, escuchó palmas.

En el quiebro á cuerpo limpio en el tercer toro, demostró deseos de agradar.

Lanceando de capa, en la brega y quites, cumplió.

Chico de Lavapiés.—Al toro cuarto, que llegó á su poder con muchas facultades y revolviéndose, le tendió la muleta desde buen terreno, pero encontrándose con dificultades para emplearla, por causa del viento, que cada vez arreciaba más; esto no obstante, toreó desde cerca y aguantando las tarascadas del morito, y después de pincharle tres veces, echó á rodar al cornúpeto de una buena estocada, entrando con rectitud al volapié.

El público le aplaudió.

Banderilleando este toro, escuchó palmas.

Lanceando de capa, en la brega y quites, compartió los aplausos con sus compañeros.

Lo demás.

Pusieron los mejores puyazos Veneno y Pajero y Sargento.

En banderillas, Campos.

Los servicios, aceptables.

La tarde, fría.

La entrada, para perder.

La presidencia, en general, acertada.

JUAN DE INVIERNO.

Toros en México

2.^a corrida verificada el día 21 de Octubre de 1906.

Como ya dije en mi anterior reseña, los toros destinados al sacrificio en la segunda corrida de la temporada, eran de la ganadería de Tepeyahualco, debiendo entenderse con ellos los matadores Minuto y Bonarillo.

La afición, la nobilísima afición, confiada siempre y rebelde á los desengaños, creía á pies juntillos que la fiesta que se preparaba había de ser algo de lo que no se suele ver, una de esas corridas en que por dichosa casualidad, toreros y toros parecen rivalizar en el deseo de agradar al público.

¿Sucedió así? Esto es lo que precisamente vamos á ver.

El primer toro era negro, regular de tamaño y abierto de cuerna.

Minuto lanceó de capa por lo mediano, y Bonarillo le imitó en lo de los lances y en lo de la falta de mérito. Verdad es que el toro ni hacía siquiera por los capotes, llegando su mansedumbre al punto de excitar seriamente las iras del pueblo, que protestó indignado, haciendo que se llevaran el toro al corral.

El que le sustituyó era negro también; medianejo en cuanto á su estado de carnes, y algo tocado de pitones.

Desde su aparición empezó á enseñar la oreja de la mansedumbre, haciendo extraños á los capotes y huyendo hasta de su sombra, con lo cual excitó la ira del público, que pidió inútilmente el reingreso del bicho en el corral.

Acosándole los picadores lograron que el burel se metiera tres veces a los caballos, mientras los peones nos dejaban ver todo el rico repertorio de sus intromisiones, convirtiendo el ruido de Méjico en la plaza pública de cualquier villorrio donde se celebren capeas.

Bizoqui entró cuarteando y dejó un par abierto; Platerito llegó de la misma manera y colgó otro delantero, acabando Bizoqui con otro peor que el primero.

Minuto vió que el toro estaba reservón, y no se anduvo con filigranas. Con golpe de vista rápido y seguro, comprendió que todo el mérito estaba en despachar pronto el pasaporte, y valiéndose de un trasteo muy breve, que se compuso de dos pases altos, cuatro por bajo, uno de pecho y dos con la derecha, echó a rodar al toro con un pinchazo entrando desde lejos, y una baja.

El segundo era negro como los anteriores, pero más fino y gordo, y mejor puesto de sus apéndices naturales.

Sin voluntad, ni arrestos ni poder, el bicho tomó tres varas nada más, por haberle dejado Utrera la garrocha clavada al entrar la primera vez.

La rechifla fué buena, pero Minuto la ahogó con los aplausos provocados al extraer la estaca con la mar de agallas, vista y entrevista.

Tocó á Pulguita el turno de parear, y lo hizo cuarteando, ó sobaquilleando mejor dicho, para colgar un par, dejando un palmo entre arpón y arpón.

¡La costumbre!

Alvaradito llegó y pisó los palitroques, dejando una banderilla en Tabasco y la otra en Yucatán.

Pulga puso digno remate á la suerte, llegando á la cara como los buenos banderilleros, y alzando los codos de verdad en la reunión, pero el par resultó caído.

Y vamos con Paco Bonald, que vestía de verde y oro, y que después de largar el brindis se situó con desparramo frente al burel, haciendo una faena breve y sencilla para no aburrir más al pueblo soberano, á quien ya se le van excitando los nervios.

Ya consumada la primera parte, ó sea la encomendada al trapo, en que no hubo seguramente ¡olé! pero ni pasecitos y medios pasecitos, y ¡a lo que estamos tuertal se perfiló el diestro muy bien, y sobre corto y entrando con valentía y rectitud consumó el volapié de los tiempos de oro, largando una estocada en las propias péndolas, que hizo perder al bicho la esperanza de salvación.

Palmas.

El tercero era uno de esos torillos bien engatillados, negro, recogidito de cabeza y con aspecto de proveedor del hule.

Minutillo esperó al recién llegado, y le dió tres recortes á lo Reverte, llenándose en seguida el redondel de toreros, como si estuviéramos en la becerrada de una corporación.

Pero, jóvenes, ¿qué es esto? ¿Es que acaban de llegar al puerto todas las cuadrillas contratadas, ú qué?

El torillo, que resultó voluntario, tomó sin poder alguno hasta cuatro varas, resultando buena una que corrió á cargo de Portugués chico.

Claro es que un toro clarito que se mete debajo del caballo sin desconfianza y no hace vacilar al jamelgo, convida á apretar.

¡Ay! si tuviéramos aquí aquellos toros

*Que pacen la verde grama
junto al puente que se llama
por sus peces, de Viveros.*

Pero desgraciadamente no es así.

Contentémonos con los de Tepeyahualco, y no nos dejemos hostigar por los recuerdos de la patria que tan dura fué con nosotros.

¡En fin!.. (Aquí un suspiro).

Como el torillo se las traía, parecióles bien á los de la alternativa coger los palos, y lo

hicieron así, dejando Bonarillo un buen par al cuarteo, otro medio en la misma forma, y otro desigual ídem.

Minuto bicicleteó un par, y se fué á por los avíos, volviendo en seguida para despachar á su adversario.

La faena fué lucida, justo es confesarlo, y el de Sevilla puso de su parte todos los medios que están en consonancia con sus facultades para gustar al público. Hubo pases de visualidad y de riesgo, entre ellos uno de rodillas, en el que el toro no le ensartó quizá por no verle, y otro de pecho superior de verdad.

Pero ¡ay, que nunca es la felicidad completa! detrás de aquel encanto de mover la púrpura burlando á un toro noble, venía á pasos contados el momento de herir, y ¡este sí que trae perendengues para Minuto!

Se preparó lejos; ganó la cabeza con muchísima ventaja, bajando el trapo, y sacudió una estocada atravesadilla, de esas que hacen exclamar benévolamente:

¡El pobrel! ¡Es tan pequeño!

También el cuarto fué negro, listón, con bragas, alto, zancudo y rico en leña.

Salió natural, y Minuto flameó una punta del capote para llamarle la atención, intentando en seguida el cambio de rodillas, pero el toro se asombró y torció el rumbo prefiriendo á los picadores, que le pusieron cuatro varas, llevándose algún tumbo con recuerdo para de allí á seis días.

Alvaradito cuarteó un par aceptable, pero de las de marca ordinaria.

Sanluqueño clavó una banderilla y se fué á por las otras, mientras doblaba Alvaradito dejando otro par.

Bonarillo toreó con alguna inquietud, intercalando entre los pases malos cosas de buen torero, y cuando lo juzgó conveniente entró á herir, sacudiendo una estocada delantera que bastó.

Apareció en quinto lugar un toro negro, de trapío y alzada, y bien puesto de cuerna, al que Minuto, después de los primeros é indispensables recortes de la infantería, saludó con cinco verónicas algo movidas, terminando con una de farol muy vistosa y que fué aplaudida.

Pero pronto se trocaron las palmas en protestas, al ver que el bicho aquel no respondía con sus cualidades á su tamaño y mansurroneaba de lo lindo, evitando encontrarse con los picadores. Sólo á fuerza de echarle los caballas encima, consiguieron las plazas montadas que el burel aguantara hasta tres puyazos, pero la indignación subía de punto y hubo necesidad de que apareciera el cabestrage.

El sustituto, negro también, pero desmeдрado de aspecto, hizo bueno á su antecesor huyendo hasta del aire. Almendrito y Platerito salieron á cumplir el castigo del fuego, colocando sólo tres pares, y Minuto, después de un toreo breve y sin adornos, tumbó al inofensivo caracol valiéndose de un pinchazo, que resultó así por no llegar con fe; otro en hueso, una estocada tendida, colocándose algo lejitos, y un descabello á la primera. Renunciamos á describir la bronca que se armó en la plaza durante la lidia de este toro, recrudescida por lo que había pasado en la del anterior.

¡Buen principio de temporada!

El que cerró plaza usaba también capa negra y era buen mozo, por lo cual al verle nos echamos á temblar, ¿grande y abierto de púas, y negro y de Tepeyahualco? nos dijimos, mansedumbre segura. No nos equivocamos del todo, pero en parte sí, pues aunque el bicho no fué de bandera y le faltó para llegar á serlo más distancia que la que hay de Méjico á Madrid, el caso es que cumplió, aceptando cuatro sangrías de los de aupa.

Sanluqueño cuarteó un par abierto.

Pulguita dejó uno en lo alto y reunido, y su compinche acabó con otro sobaquilleando que quedó desigual.

Bonarillo no se confió demasiado con la muleta, ni tuvo en los pies todo el aplomo que yo le hubiera deseado, pero la deficiencia del trasteo se le puede perdonar por lo bien que hirió.

Perfilándose á ley entró con guapeza, y agarró media estocada de las buenas en todo lo alto, escuchando una merecida ovación. Y hasta la próxima.

MARTÍNEZ.

Desde México

8 de Noviembre de 1906.

El día 4 del corriente, con buena entrada, se celebró en Puebla la tercera corrida de la temporada, lidiándose seis toros de la ganadería de «La Caldera», que estoquearon Pepehillo y Corchaito.

Los toros, en general, cumplieron, y cuatro de ellos fueron nobles y manejables.

Pepehillo se presentó á torear con deseos de quedar bien, y lo consiguió, pues mató superiormente sus tres toros de tres buenisimas estocadas, que le valieron ser ovacionado, viéndosele entrar á matar como en sus mejores tiempos.

El debutante Corchaito, que mató alternando, tuvo una buena tarde, y como su compañero el de Madrid cosechó muchos aplausos y fué ovacionado, pues toreó de capa y muleta con alegría, hizo quites oportunos, y á la hora suprema se le vió siempre en el terreno que entran los valientes, despachando pronto y bien sus tres toros.

En vista del buen trabajo de ambos matadores, la empresa de Puebla ajustó á Pepehillo y Corchaito para otra corrida, que torearán en dicha plaza el próximo domingo 11.

—El empresario de la plaza de toros de Guatemala, Sr. D. Francisco Reyes, que actualmente se encuentra en México, contrató ayer al espada sevillano Antonio Rivas (Moreno grande de San Bernardo), para torear seis corridas y una de beneficio en dicha plaza, en la temporada que comenzará en el mes de Diciembre.

—Bonarillo, desde que regresó al país, lleva toreadas con buen éxito tres corridas; dos en México y una en Chihuahua, y en el presente mes, en Diciembre y en Enero próximo, deberá actuar en las plazas de Puebla, San Luis Potosí, Monterrey, Iraquato y en Guadalajara.

—El domingo 11 del corriente, se darán en plazas del país las corridas siguientes: Parrao toreará en Chihuahua; Pepehillo y Corchaito en Puebla; Minuto y Montes en México; Félix Velasco en Monterrey; Silverio chico en Ciudad Juárez; Capita en Guadalajara; el Morito en Tepic; Copao en León, y la cuadrilla juvenil mexicana que dirige el ex banderillero madrileño Saturnino Frutos (Ojitos), en Torreón.

—Ayer llegaron sin novedad á México, Alvaradito, Blanquito, y los picadores Chano y Chanito.

JULIO BONILLA.

POR EL CABLE

Méjico 25 Noviembre.

Hoy se ha verificado la corrida de presentación de *Bombita*, el cual fué ovacionado á la salida, teniendo que dar la vuelta al redondel.

Los toros de Piedras Negras que en esta corrida se lidiaron, fueron buenos y mataron ocho caballos.

Bonarillo quedó regularmente toreando, bien banderilleando y aceptable con el estoque.

Bombita estuvo muy bien toreando de capa y muleta; dió superiormente el cambio de rodillas; banderilleó con elegancia, y con el estoque estuvo acertado. El público no cesó de aplaudirle toda la tarde.

La entrada fué un lleno completo.—*Lorenzo*.

Puebla 25 de Noviembre.

Con un gran lleno se ha verificado la corrida de hoy, lidiándose toros de Calderas, que cumplieron bien y despenaron siete caballos.

Jerezano y Montes estuvieron superiores matando.

Montes, con el capote y la muleta, estuvo magistral, siendo ruidosamente ovacionado. —López.

Guadalajara 25 Noviembre.

En la corrida de hoy se lidiaron cinco toros de Cuisillos, que fueron buenos y dejaron fuera de combate siete caballos.

Minuto toreó y mató superiormente, sobresaliendo la faena que hizo en el tercer toro, al cual toreó de muleta admirablemente, y lo despachó de una buena estocada a volapié.

El público le o-acionó con entusiasmo.

Chano estuvo bien toreando y matando.

El banderillero Bizoqui, que mató el quinto, fué aplaudido en su faena.

La entrada fué buena, y el público quedó satisfecho del trabajo de Minuto. —Lastra.

San Luis Potosí 25 Noviembre.

Los toros de Guanamá fueron regulares, y mataron cinco caballos.

Parrao cumplió bien en la muerte de sus toros.

Corchaito, superior toreando y matando, escuchando palmas y dianas repetidas. —Cesáreo.

Lima 25 Noviembre.

Con una buena entrada se ha verificado la corrida de presentación de *Salari*, al cual había grandes deseos de verle nuevamente, por los gratos recuerdos que dejó toreando en esta República.

Se lidiaron toros de Asín, que fueron buenos y mataron nueve caballos.

Salari quedó bien toreando y matando, siendo ovacionado banderilleando al quiebro.

Chico de la Blusa, muy valiente toreando y matando, siendo objeto de muchas palmas.

Caballero y *Algabeñito chico* quedaron bien en la muerte de sus toros. —Salao.

NOTICIAS

Zaragoza.—El domingo de Pascua de Resurrección, se verificará en esta población una corrida, en la que estoquearán seis toros de doña Prudencia Bañuelos, los matadores Antonio Montes y Tomás Alarcón (*Mazzantínito*).

Lepera (Córdoba).—El día 25 del actual tendrá lugar en esta plaza una novillada, en la que se lidiarán cuatro toros de don Romualdo Jiménez, que serán banderilleados y estoqueados por los individuos de la cuadrilla de *Pepete*.

Chicuelo.—El valiente espada sevillano Manuel Jiménez (*Chicuelo*), que tan grave enfermedad ha padecido durante largo tiempo, se encuentra ya completamente restablecido de sus dolencias, y el año próximo volverá a dedicarse al ejercicio de su arriesgada profesión.

Suscripción benéfica.—La abierta en Sevilla para mitigar la situación precaria en que quedó la viuda é hija del infortunado picador *Chico*, ha producido 3 875 pesetas, cuya cantidad ha sido entregada á la viuda del referido picador.

Río Janeiro.—En los días 28 de Octubre y 4 de Noviembre, se verificaron en esta población dos corridas, en las que los espadas *Segurita*, *Canario* y *Trini Pérez* (*Machaquito de Sevilla*), fueron muy aplaudidos toreando y estoqueando.

Tienta.—En la finca que en Córdoba la Vieja posee el ganadero D. Antonio Guerra, se tentaron días atrás 100 vacas, de las que 53 fueron aprobadas, y las 47 restantes fueron destinadas á sacrificarse en el matadero.

La tienta la dirigió el ex-matador *Guerrieta*, que toreó algunas reses con la misma

afición y alegría que cuando se dedicó al arte del toreo.

Sea enhorabuena.—El organizador de las novilladas que durante este invierno se verificarán en el circo taurino de esta corte, es el conocido aficionado D. Manuel Acedo.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Antonio Fuentes.—Apoderado, D. Manuel Pineda, Trajano, 24, Sevilla.

Antonio Boto (Regaterin).—A su nombre, Montera, 1, tienda.—Madrid.

Antonio Moreno (Lagartijillo).—Don Eduardo Chazarri, Gravina, 52, Sevilla.

Antonio Montes.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º, Madrid, y D. Francisco Montes, Zaragoza, 44, Sevilla.

Antonio de Dios (Conejito).—A su nombre; Córdoba.

Angel Carmona (Camisero).—A su nombre, Sevilla.

Cástor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Apoderado, D. Mariano Montes, Santa Isabel, núm. 15 duplicado, Madrid.

Cayetano Leal (Pepchillo).—Apoderado, D. Carlos Moreno, Cadena, 14 (Puente de Vallecas).—Madrid.

José García (Algabeño).—A su nombre, en la Algaba, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado, D. Manuel García, Valencia.

José Claro (Pepete).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Trajano, 24, Sevilla.

Juan Sal (Salari).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid; y á don Claudio Mateos, calle de Munición y Sol, 27, Algeciras.

Rafael González (Machaquito).—Don Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Rafael Molina (Lagartijo).—D. Julio Herrera, Sevilla.

Tomás Alarcón (Mazzantínito).—Don Manuel Acedo, San Lamaso, 2, entresuelo, derecha.—Madrid.

Vicente Pastor.—D. Francisco Fernández, Navas de Tolosa, 5, segundo izquierda.

MATADORES DE NOVILLOS

Adolfo Guerra (Guerrilla).—Apoderado, D. Juan da Silva Alves, Plaza de las Comendadoras, 4, 1.º D.—Madrid.

Antonio Bayón.—A su nombre, Campillo de San Andrés, 5, Valladolid.

Antonio Segura (Segurita).—D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º Madrid.

Antonio Pazos.—Apoderado, D. Luis Peralta, Torrejón, 14.—Sevilla.

Cándido Fernandez (Moni), de Córdoba.—Apoderado, D. Eduardo Carrasco, Jiménez, Plaza de Bilbao, 9, 2.º.—Madrid.

Cuadrilla de niños sevillanos.—Matadores: Manuel Romero (*Torcuato*) é Hipólito Carrasco (*Cuatrodedos*).

—Representante, D. José Cuesta, Cañaverría, 7, Sevilla; y Avemaría, 29, Madrid.

Dario Diez Limiñana.—A su nombre, Tabernillas, 8, segundo, Madrid.

Félix Assiego.—Representante: D. Adelardo Lorenzo; Postigo de San Martín, 4, tienda.—Madrid.

Fernán Muñoz (Corchaito).—D. José R. Alfonso Candela, Santa Victoria, 9, Córdoba.

Francisco Martín Vázquez.—Apoderado, D. Manuel Cabello Zerezos, San Lorenzo, 2 cuadruplicado, Madrid.

Gregorio Taravillo (Platerito).—Apoderado, D. José Sánchez Navarro, Sombrorete, 2, segundo, Madrid.

Hilario González (Serranito).—Apoderado, D. Juan Cabello, Luna, 17, 1.º—Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Alcalá, 142.—Madrid.

Juan de Dios (Conejito III).—Apoderado, D. José Guerra (hijo), Doblas, 14, Córdoba.

Julio Gómez (Relampaguito).—Apoderado, D. Manuel Retana, Cruz, 41.—Madrid.

Manuel Díaz (Aguatimpla).—A su nombre, calle de San Roque, 8, Cádiz.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. José Rodríguez.—«Timbre» Ferretería.—Córdoba.

Manuel Rodríguez (Manolete).—Apoderado, D. Felipe Sánchez Calvo, León, 17, Madrid, ó Lagarrijo, 5, Córdoba.

Manuel Pérez (Vito).—Apoderado: don Manuel Pineda, Trajano, 24, Sevilla.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—A su nombre, Montera, 1.—Madrid.

Salvador Soler (Negrete).—A su nombre, San Dámaso, 2, entresuelo dcha. Madrid.

Trini Pérez (Machaquito de Sevilla).—Apoderado, D. Juan Pérez y Pérez, calle de Jerónimo Hernández, 28, bajo.—Sevilla.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Manuel Bezos Ortega, Embajadores, 33, tienda, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Badajoz.

Arribas (Hermanos).—Sevilla.

Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Pablo).—Sevilla.

Bohorques (José, antes Peñalver).—Villamartín.

Bonifacio Cuadrillero.—Valladolid.—Dehesa de la Espina.

Campos (Antonio).—Sevilla.

Concha Sierra (Viuda de).—Sevilla.

Conradi (Carlos).—Sevilla.

Flores (Agustín).—Peñascosa.—Albacete.

Flores (Valentín).—Peñascosa.—Albacete.

González Nandin (Juan).—Sevilla.

Guadalest (Excmo. Sr. Marqués de).—Marqués del Riscal, 1, Madrid.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

López Plata (Antonio).—Sevilla.

López Navarro (Viuda de).—Colmenar Viejo.

Lozano (José).—Priego.

Manuel y José García (antes Aleas).—Colmenar Viejo.

Martín (Anastasio).—Sevilla.

Moreno Santamaria (José).—Sevilla.

Muriel (Juan).—Castroverde (Salamanca).

Olea (Eduardo).—La correspondencia á su Representante, D. Tomás Mazzantini, Montera, 1, Madrid.

Otaolaurruchi (Carlos).—Sanlúcar de Barrameda.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Parladé (Fernando).—Sevilla.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pellón (Celso).—Villacarrillo.

Saltillo (marquesa Viuda).—Sevilla.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Madrid.

Sres. Herederos de D. Vicente Martínez; Gutiérrez (Luis).—Colmenar Viejo.

Surga (Rafael).—Las Cabezas.

Taviel Andrade (Francisco).—Sevilla.

Urcola (Félix).—Sevilla.

Valle (Teodoro).—Salamanca.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo, por Peña y Goñi; un volumen en rústica 1 peseta).

PACO MEDIA-LUNA.—*Diccionario cómico taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de EL TOREO en 1885*; un volumen rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

NICOLAU.—*La Edad del Caballo*: un cuadro de 90 por 60, 3 pesetas.

—*La rabia en el perro*: un volumen en 8.º, 1 peseta.

DICENTA.—*Juan José*: Dos tomos, encuadernados en tela, 27,50 pesetas.

LÓPEZ DE SAA.—*Los Vividores*: un volumen en 8.º y en rústica, 2 pesetas.

LUIS DE VAL.—*El Hijo de la Obrera*: Dos tomos, en tela, 30 pesetas.

—*Los Hijos Desgraciados*: Dos tomos, en tela, 30 25 pesetas.

—*El Calvario del Obrero*: Dos tomos, en tela, 30 pesetas.

—*Los Hijos de la Fábrica*: En publicación.

—*La Miseria del Hogar*: En publicación.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE M. NÚÑEZ SAMPEDRO

Martín de los Heros, 13

Teléfono, 993.—Apartado de Correos, 63